

Capítulo 1902 Un Mundo Real

Mierda... ¿Qué demonios está pasando? Este mundo es real, y también lo son sus habitantes. Si despertar los recuerdos de Huang Xiao Li sobre Tian Yang causó ese fenómeno del fin del mundo, ¿por qué la Elder Sun y los demás discípulos están bien? —preguntó Yuan mientras cabalgaba en el tesoro volador con la Elder Sun.

Aunque el líder de la secta no entró en detalles, en realidad reveló mucho a través de su discurso, la mayoría siendo pistas sutiles.

Al principio, ni Huang Xiao Li ni su familia me reconocieron, y tampoco parecía que estuvieran fingiendo. Sin embargo, poco después de verme, recuperaron sus recuerdos de mí. Por esto, puedo suponer que la gente de este mundo no conoce a Tian Yang hasta que lo ve realmente, lo cual les trae recuerdos de él.

Esto nos lleva a preguntarnos... ¿por qué sucede esto? ¿Por qué no recordaban a Tian Yang hasta que me vieron? ¿Se están suprimiendo sus recuerdos de Tian Yang? ¿Por qué?

"¿Sabes...?", comenzó a hablar la Elder Sun de repente, sacando a Yuan de sus pensamientos. "Me di cuenta de a quién mirabas y reconocí a esa joven. Es de nuestra secta, ¿verdad? ¿Pasó algo entre ustedes? ¿Quizás una pelea de amantes?". A Yuan no le sorprendió demasiado que la Elder Sun reconociera a Huang Xiao Li. Después de todo, ella era una discípula talentosa de una familia adinerada, y la Elder Sun reconocía a la mayoría de los discípulos de la secta, porque pasaba la mayor parte del tiempo en los Terrenos de Caza, donde la mayoría de los discípulos van a entrenar.

"¿En serio? ¿Es discípula de nuestra secta? La verdad es que no lo sabía. La miré porque me pareció bonita", respondió Yuan con calma.

"Ella no está mal, pero yo soy más bonita", dijo de repente la Elder Sun, alardeando de su propia apariencia.

Su respuesta engreída dejó a Yuan sin palabras por un momento.

"Nunca pensé que fueras así, Elder Sun, pero ¿acaso estás celosa de que tu propio discípulo esté mirando a otra mujer?", bromeó Yuan.





La Elder Sun se burló rápidamente: "¿Quién estaría celosa de ti? Puedes mirar a todas las mujeres que quieras".

Llegaron a la Fortaleza del Norte poco después, donde continuaron la búsqueda de Tian Yang. A pesar de estar muy seguro de que Tian Yang no existía en este mundo, Yuan decidió guardar silencio y seguir a la Elder Sun.

Tras buscar por toda la Fortaleza del Norte, sin encontrar rastro de Tian Yang, avanzaron hacia la Fortaleza del Este. «Parece que solo queda la Fortaleza Central», suspiró la Elder Sun al salir de la Fortaleza del Este con las manos vacías.

"¿Y si Tian Yang no estuviera en el Continente Desolado?", preguntó Yuan de repente.

"Entonces hemos perdido el tiempo aquí y regresaremos inmediatamente a la secta", dijo con calma la Elder Sun.

"¿No es un desperdicio venir hasta aquí sin lograr nada? No quiero que este viaje sea una pérdida de tiempo", dijo Yuan.

—Entonces, ¿qué tienes en mente? —preguntó la Elder Sun.

Yuan sonrió y dijo: "¿Qué tal si entreno un poco aquí?"

La Elder Sun frunció el ceño y respondió: "¿Entrenamiento? ¿A tu nivel? Solo eres un Gran Maestro Espiritual. Mientras tanto, la bestia mágica más débil del Continente Desolado está al nivel de un Señor Espiritual".

"Es solo una diferencia de un reino. Puedo con ello. Además, estás aquí conmigo, Elder Sun. Estoy seguro de que mi vida no correrá peligro contigo."

"¿Te estás escuchando? ¿Solo un reino de diferencia? Si alguien más estuviera aquí para escuchar eso, se ofendería muchísimo". La Elder Sun negó con la cabeza, mirando a Yuan.

Ella continuó antes de que Yuan pudiera responder: "Pero tienes razón. Ya que estoy aquí, no correrás peligro. De acuerdo, te dejaré experimentar la diferencia entre un Gran Maestro Espiritual y un Señor Espiritual, ya que esa será la forma más rápida de hacerte que te rindas".

"Gracias, Elder Sun."







Unos días después, la Elder Sun abandonó la Fortaleza Central con una mirada decepcionada en su rostro.

Supongo que Tian Yang no está en el Continente Desolado. Aunque podría estar aquí, fuera de las fortalezas, sería como buscar una aguja en un pajar. No tenemos tiempo para eso.

Luego, la Elder Sun llevó a Yuan de regreso a la Fortaleza del Sur, donde las bestias mágicas están entre el nivel del Señor Espiritual y el Rey Espiritual.

Después de mirar a su alrededor, la Elder Sun encontró una bestia mágica en el reino Señor Espiritual de primer nivel y le permitió a Yuan luchar contra ella.

"Probablemente se rendirá después de darse cuenta de la diferencia entre el Gran Maestro Espiritual y el Señor Espiritual", pensó la Elder Sun, mientras observaba a Yuan acercarse a la bestia mágica.

Aunque la Elder Sun confiaba en los talentos de Yuan, no creía que Yuan pudiera luchar contra bestias mágicas de un reino entero por encima de su cultivo.

"No importa lo talentoso que sea, hay—"

Antes de que la Elder Sun pudiera terminar su frase, Yuan había derrotado a la bestia mágica de un solo golpe.

Los ojos de la Elder Sun se abrieron de par en par, por la sorpresa, y su mandíbula cayó al suelo.

¡Cielos! ¡¿Mató a una bestia mágica del reino Señor Espiritual así como así?! ¡Incluso atacó su punto débil! ¿Cómo pudo siquiera conocer su punto débil? ¿Había luchado antes contra una bestia mágica así? Tras matar a la bestia mágica, Yuan arrojó su cadáver dentro de su anillo espacial. "Vayamos a por la siguiente, Elder Sun", Yuan regresó a su lado, actuando como si solo hubiera logrado algo común.

«Gasté 10 millones de puntos para venir aquí. ¡No volveré hasta que llene completamente mis anillos espaciales de puntos!», pensó Yuan.

"E-Está bien..." La Elder Sun asintió aturdida.

Durante los siguientes días, Yuan cazó constantemente bestias mágicas entre el primer y cuarto nivel de Señor Espíritu.







"¿Ya estás satisfecho?" le preguntó la Elder Sun.

"Claro que no. Apenas estamos empezando. Quiero poder cazar Reyes Espirituales para finales de mes", declaró.

—¡¿Qué...?! ¡¿Rey Espíritu?! ¡Eso es imposible!

En respuesta, Yuan recuperó un núcleo de monstruo que había recolectado durante la caza y se lo tragó justo en frente de la cara de la Elder Sun, desconcertándola enormemente.

"¡¿Qué carajo estás haciendo, maldito loco?!" gritó en voz alta.



